

LA EXTENSIÓN EN EL ÁMBITO DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PAMPA CON PERSPECTIVA AL DESARROLLO Y SOBERANÍA DEL PEQUEÑO Y MEDIANO PRODUCTOR PORCINO

Braun, R.O.; Ghiglione, F.A.; Muñoz, M.V.; Pattacini, S.H.

Facultad de Agronomía, Universidad Nacional de La Pampa, Argentina. Ruta 35 km 334 (6300) Santa Rosa. La Pampa. braun@agro.unlpam.edu.ar

Resumen

En razón de la naturaleza de los sistemas pecuarios en manos de pequeños y medianos productores, es prioritario que las actividades de extensión universitaria para el desarrollo de pymes porcinas posean una absoluta seriedad y responsabilidad. La lógica indica que la investigación es la que dará datos precisos sobre las variables necesarias sobre este sector productivo para hacer una intervención en los desarrollos locales. La extensión universitaria debe tener como meta la transformación de realidades de opresión. Para que esto sea así es prioritario mantener un eje coherente de retroalimentación entre la investigación, extensión y docencia universitaria. Durante años se vinculó de manera marginal la extensión a las otras funciones de la universidad, lo que dio como resultado una escasez de recursos para operar en esta función básica universitaria, una vinculación débil con la docencia y la investigación, y un bajo nivel de calidad en sus productos y servicios.

Resumo

Devido à natureza dos sistemas pecuários nas mãos de pequenos e médios produtores, é prioritário que as atividades de extensão universitária para o desenvolvimento de PMEs porcinas tenham absoluta seriedade e responsabilidade. A lógica indica que a pesquisa é a que dará dados precisos sobre as variáveis necessárias sobre esse setor produtivo para fazer uma intervenção nos desenvolvimentos locais. A extensão universitária deve ter como objetivo transformar as realidades da opressão. Para que isso aconteça, é prioritário manter um eixo coerente de retroalimentação entre pesquisa, extensão e ensino universitário. Durante anos a extensão para as outras funções da universidade estava marginalmente ligada, o que resultou em uma escassez de recursos para operar nesta função universitária básica, um elo fraco com o ensino e a pesquisa e um baixo nível de qualidade. em seus produtos e serviços.

Introducción

En los conceptos de Fuentes Torres y López Ruíz (2017), en América Latina los estudios realizados sostienen que el proceso extensionista ha cursado cuatro grandes fases o

etapas que van desde el aislamiento hasta la integración, pasando de una temática escolástica que fue descartada por la generación de las necesidades de la revolución industrial al del involucramiento con la sociedad pero no con el espíritu de mitigar los inconvenientes de esta, sino más bien con un específico objetivo que apoyado por los grandes avances en comunicación y de naturaleza técnica, direccionó el trabajo de extensión hacia las clases de poder, dándole a la función extensionista un carácter elitista. La diferencia o la real función de esta actividad la marca EE.UU a principios del siglo XX, con las ideas progresistas de los movimientos independentistas que propugnaban que las clases marginadas debían tener acceso a la educación superior, estas ideas a pesar de no haber podido ser ejecutadas, marcaron el carácter de la extensión, y de alguna manera influyeron en el territorio latinoamericano, que más adelante sería radicalmente reformada, y a la cabeza de esta nueva tendencia se ubica La reforma universitaria de Córdoba en 1918, cuya esencia radicó en proyectar la labor universitaria al seno de la comunidad, y da origen a una nueva función: la social, que significa en opinión de los estudiosos, poner el saber universitario al servicio de la sociedad y hacer de sus problemas un aspecto importante de su ocupación.

La década de los 50 es un periodo importante en los avances del proceso extensionista ya que a partir de este se efectúan no solo prácticas con un verdadero propósito de la extensión universitaria y la conceptualización del término, sino que esta además, se socializa con una formalidad y seriedad de profundas magnitudes; como ejemplo de aquello están las celebraciones de la conferencias latinoamericanas sobre extensión universitaria y difusión cultural de la época, donde se concibe a la extensión universitaria como un factor de cambio. Naturalmente la extensión tiene otros dos fines, por un lado, la investigación y por otro la enseñanza misma. En la enseñanza los sujetos aprenden las teorías y mediante técnicas analizan ciertos casos, así como se apropian de herramientas que les permiten desarrollar el conocimiento para determinar la profundidad y las causas de los fenómenos de la sociedad que se hace desde la investigación para confirmar posibles medidas de solución o mitigación de los fenómenos adversos. La aplicación de estas propuestas, resultado de la investigación, es la práctica de la extensión universitaria, por tal, los proyectos de extensión son la ejecución de propuestas producto de resultados de una seria investigación.

Desarrollo del proceso enseñanza – investigación – extensión que lleva este grupo de trabajo en la Universidad nacional de La Pampa

Entre sus bases estatutarias la Universidad Nacional de La Pampa contempla a la función de extensión universitaria. Es la que conecta a la institución con el contexto externo - sociedad y sus demandas. Pensar la universidad como parte de la sociedad y no como un ente fuera de ella es lo que permitirá lograr en un futuro cercano una *Universidad, no sólo de puertas abiertas, sino una Universidad abierta, sin paredes*. Esto no es fácil dado que uno de los problemas más grandes a la hora de hacer extensión universitaria y hacer parte a la institución de la sociedad es lograr una continuidad en el tiempo en conjunto entre los proyectistas, que representan a la institución y los actores de la sociedad involucrados en las diferentes actividades. Conscientes de esto, como institución, deben apostar a que los objetivos planteados por la demanda social tengan sustentabilidad y sostenibilidad que no siempre ocurren. La idea es que, si el estado invierte dinero en extensión, los procesos de transformación de realidades oprimidas a nuevas realidades soberanas multipliquen la riqueza y la justicia social de los pueblos para crecer y cada vez tener menos pobres, menos asistencia y dominación al ser sustituidas por la independencia, liberación, confianza y autonomía. En este marco la coherencia de los grupos de extensión deben trabajar sobre un eje conductor que centre la investigación en la búsqueda y solución de problemas, la enseñanza para entender que determinados contenidos emergentes del currículum son

necesarios, por tal, debe ser flexible la curricularización de los contenidos y finalmente que los procesos de extensión se nutran de los conocimientos de la ciencia, se aprendan los procesos para llevarlos adelante, y se apliquen para transformar realidades sociales asfixiadas por no asistirles debidamente, en este caso a las pymes porcinas; y que este proceso nutra nuevamente a la investigación de nuevos problemas a resolver para garantizar más y más desarrollo (Braun, 2016).

Este equipo de trabajo en el marco de la coherencia descripta lleva adelante junto a docentes, estudiantes, egresados, becarios y personal de apoyo dos trabajos de investigación sobre la cadena de valor porcina: 1. Estudio de las posibilidades productivas y económicas de las empresas porcinas con manejo intensivo en la región semiárida pampeana” Acreditado por la Secretaría de Investigación y Posgrado de la UNLPam. 2013 – 2018. Código del proyecto: Res. CD 358/12 y Res. 172/17 CD de la Facultad de Agronomía de la UNLPam. 2. Proyecto de investigación POIRe consolidado (Proyectos de investigación regional) en convenio entre la Secretaría de Articulación del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva de la Nación y la UNLPam para grupos de investigación consolidados “Estrategias productivas y socio - económicas sustentables de pymes porcinas en la región semiárida pampeana. Período 2017- 2018. Res. 231/17 CS UNLPam. Asimismo, completa su eje de conexión con un proyecto nacional de extensión denominado: Proyecto de Extensión con trayectoria del programa nacional “Universidad, cultura y sociedad” 2017 – SPU- ME de la Nación” Desarrollo sustentable de pequeños y medianos productores porcinos de La Pampa”. Res. 2017 – 5135 – APN – SECPU#ME. Coordinación de Extensión Universitaria y Vinculación Tecnológica de la Secretaría de Políticas Universitarias (SPU) del ME de la Nación. Al mismo tiempo este grupo de trabajo es responsable del dictado de las asignaturas obligatorias de las carreras de Agronomía y Licenciatura en Administración de negocios agropecuarios: Introducción a la producción de cerdos y aves y Sistemas de producción animal no rumiante respectivamente de la UNLPam. El equipo cuenta con un becario de Conicet que trabaja en “procesos de toma de decisiones en el sector de agronegocios en Argentina”, un docente realizando su maestría en problemáticas porcinas de la región semiárida pampeana, dos magisteres en pedagogía de las ciencias naturales, un máster en salud y producción porcina, un doctor en ciencias agropecuarias, y lleva adelante cuatro tesinas de grado en el marco del proyecto de extensión acreditado. Además, integran el grupo de trabajo graduados veterinarios e ingenieros agrónomos, alumnos de la carrera de ingeniería agronómica, una psicóloga, una médica y una asesora legal.

Garantía de la internalización del concepto de extensión en la comunidad universitaria

En pos de la intención de desarrollar la actividad extensionista, las universidades por años han llevado la gestión de extensión como si fuese una actividad de relleno, hasta cierto punto decorativa, no integrada a las funciones investigativas como eje base de todo trabajo. Aunque se elaboran proyectos que relacionan a la universidad con la sociedad, el propósito de estos proyectos, no los han tenido del todo claro ni los estudiantes ni la sociedad con la que estos interactúan (Llorens Baez, 1992). Actualmente algunas universidades y facultades están elevando su inmersión en las problemáticas de la sociedad, pero, para el cumplimiento de la integralidad de la función extensión - sociedad, deben las autoridades y co-gobiernos universitarios procurar que los elementos curriculares de enseñanza tengan clara la función del proceso extensionista, y hacer énfasis en las funciones que deberían ejercer, así como la responsabilidad que conlleva estar dentro de la comunidad universitaria ya sea en calidad de estudiante, docente o administrativo, debido a la magnitud e importancia para con la sociedad que tienen cada uno de ellos (Gonzales, 1997). En cuanto a la responsabilidad de la universidad con la sociedad se concibe como un puente de activa

comunicación e integración de los ciudadanos universitarios con la sociedad, donde es indiscutiblemente una labor decisora en cuanto a medidas para generar mayor justicia y equidad. De la misma manera las instituciones universitarias son las que tienen la capacidad y la obligación de plantear propuestas de solución a problemas estratégicos tal como la sustentabilidad productiva, la explotación y renovación de recursos, la conservación de los ecosistemas, el conocimiento, y la percepción de las diversidades étnicas, entre otros problemas relevantes (Magdalena, 2004).

Por otro lado, (Braun y Pattacini, 2018) sostienen que es muy importante la integración social a partir del concepto de comunidad universitaria para crear condiciones de estado de bienestar en los alumnos no sólo de primera y de más generación de estudios universitarios y de bajo capital cultural sino en todo el universo social y cultural: productores, egresados, docentes. Esto es fundamental porque las políticas neoliberales de los 90 han desguasado al estado y todo lo que ello implica, generando deuda y más deuda frente a la usura internacional que concibió más pobreza y pérdida de ese estado de bienestar provocado por conceptos de globalización en todos los ámbitos, perdiendo la sociedad todo el sentido a las prácticas de multipolaridad de ideas. Es prioritario entonces, trabajar desde el principio en la universidad sobre las igualdades y no sobre las diferencias para ir hacia una participación plena de integración en lo educativo, cultural y ambiental. Cuando se habla de participación plena del alumno y los actores sociales en las construcciones curriculares de la extensión universitaria, se trata de revalorizar los procesos de aprendizajes inmersos en las instancias en que viven los pequeños productores rurales, en las que están situados, que implique una suma geométrica y no aritmética solamente, en la internalización de los conocimientos sobre esas realidades, para interpretarlas y sobre esa base, transformarlas. Como lo sostiene Freire (1982) no es más ni menos que intentar sacar de la exclusión y el desánimo a los marginados con propuestas optimistas para insertarlos en una soberanía ampliada en el contexto donde se desarrolla el aprendizaje sobre sus propios procesos productivos, para erradicar entornos que alienan y producen violencia y situar a los pequeños productores en un contexto que no sólo circunscribe; sino que atraviesa y articula una determinada realidad con el fin de transformarla. Es preciso tener en cuenta que la realidad educativa en la educación práctica, es compleja, múltiple y dinámica y, por lo tanto, debe ser comprendida desde una perspectiva abierta y emergente, flexible y constructiva. La construcción del conocimiento tiene una alta dependencia de la interacción cognitiva individual y la realidad, de modo que tanto la internalización como la transferencia del conocimiento se produce a instancias de la interacción social, y por tal, el individuo aprende en el contexto que está situado y en función de la dinámica del mismo, se genera el conocimiento, aquí está la riqueza del binomio docencia-extensión. Es por ello, que el éxito del proceso de enseñanza para el desarrollo de la extensión universitaria presenta una gran dependencia del entorno. Si se circunscribe a contextos fuera de la realidad, como muchas veces ocurre en la enseñanza tradicional, la transferencia de conocimientos a situaciones de la vida cotidiana fracasa, justamente porque las mismas no se viven. Se trata de una situación compleja, que involucra además de las cuestiones técnicas y productivas las dimensiones pedagógica, psicológica y sociológica en cada situación de aprendizaje en particular, y en especial, referidas a las necesidades del entorno de vida.

Antecedentes de la región

De acuerdo a Braun, *et al.*, 2014, durante la década del 90, de la mano de la globalización y el neoliberalismo los pequeños productores parecían haber perdido su razón de ser, víctimas de un proceso que desintegró nuestra economía. El pueblo argentino resistió esas políticas y produjo cambios. La ciencia y tecnología volvieron a ser motor de crecimiento. En este sentido, se impone una estrategia de desarrollo nacional con apertura a las economías regionales, basada en la promoción del mercado interno y la producción local.

Su aplicación puso en evidencia la prioridad que constituye la Educación Técnica Agropecuaria en las Políticas Públicas de la Educación. En términos educativos, es una clara definición de un modo de vida y desarrollo acorde con nuestras necesidades, nuestra identidad cultural, y coherente con un proyecto inclusivo para toda la sociedad. Venimos hace décadas demostrando que tenemos capacidad para desarrollar genuino conocimiento científico y sus aplicaciones de acuerdo con nuestras necesidades y proyectos. Pero aún no retomamos el camino de un sistema educativo que forme ciudadanos críticos y con capacidad de transformar la realidad, en el contexto de un diseño de país para todos.

Un modelo económico social sustentable y liberador, desde la perspectiva de los trabajadores, está centrado en el logro de la Justicia Social, la Independencia Económica y la Soberanía Política, hoy indispensable en un marco de Integración Regional como espacio de referencia desde donde mirar el mundo, ese proceso de integración regional hoy está quebrado y un tema profundo es analizar el por qué. El Plan Agroalimentario y Agroindustrial, presentado por las autoridades Nacionales en el año 2011 para el quinquenio 2012-2017, en el marco del humanismo social y ejerciendo el Estado la soberanía decisional de liderar un proyecto nacional garantizó el interés de todos los estratos de productores, más allá de los intereses sectoriales. Se buscó con la aplicación del mismo, ser un país que produzca bienes y servicios agropecuarios con creciente valor agregado en origen, garantizando soberanía y seguridad alimentaria nutricional para todos los argentinos y una oferta exportable para abastecer al mundo, con sustentabilidad ambiental, productiva, territorial y social. El impacto social, educativo, económico y tecnológico cubrió aspectos vinculados con los recursos naturales y medioambientales y desarrolló líneas de trabajo científico y de extensión que posibilitaron un manejo integrado de los recursos naturales y culturales realizando transferencias de tecnologías tendientes al manejo sustentable. El mejoramiento de la capacidad formativa de los actores fortaleció el desempeño de integraciones de pequeños productores. Fue y es un claro ejemplo de la relación entre el sistema de extensión educativo y el sector productivo, pero, ¿Fracasó? Para hacer extensión es prioritaria la formación docente, porque tanto el destinatario como el alumno participante debe ser formado por formadores.

Ahora qué ocurre en el contexto local y regional

Expresa Braun 2016, que en el área de influencia de nuestra universidad se registra un número creciente de desempleados, expulsados del aparato productivo local desde hace años. El impacto a nivel regional de procesos de transformación macroeconómicos y políticos a nivel mundial y nacional, se hace notar en la población. El protagonismo del mercado como organizador y disciplinador de la actividad económica, en concomitancia con el repliegue del Estado, redefinen a éste en una activa generación de políticas neoliberales. El binomio concentración económica y exclusión social encuentra, en este contexto, expresiones materiales concretas. Por eso, el cambio no es posible sin pensar en la consolidación de un sistema democrático pleno en el ejercicio de la ciudadanía. Si bien esta concepción es muy amplia, comprende los derechos laborales, y la integración en el mercado laboral es una de las áreas que favorece la inclusión social. Es una responsabilidad social de nuestras instituciones romper la lógica de discusión centrada sólo en sus límites internos. Generar conocimiento para lograr una participación efectiva y modificación de prácticas sociales, sólo es posible con los verdaderos protagonistas. En todos los casos la universidad deberá hacer los máximos esfuerzos para contribuir a incubar los procesos productivos que demuestren pertinencia, ya que se conjugan dos aspectos prioritarios en la agenda política a nivel nacional: desarrollo de áreas productivas de pequeños y medianos productores y el flagelo de la desocupación. Al mismo tiempo, el impulso de este tipo de experiencias, son muy enriquecedoras del acervo teórico y metodológico, que a nivel regional no tiene muchos antecedentes.

Muchas investigaciones y teorías de la educación concuerdan que la enseñanza formal y escolar representa sólo una mínima parte de las competencias adquiridas por el individuo. Hoy, el aprendizaje de un oficio en nuestro medio es en general, adquirido por un aprendizaje directo sobre el trabajo y por medio del mismo sin una verdadera formación profesional. Esto acontece al menos en los países subdesarrollados. Consideración que va en contramarcha por la rapidez de las innovaciones tecnológicas y organizativas que existen en los empleos cualificados. El aprendizaje de un oficio debe adquirirse *sobre la acción*, consiste en aprender retrospectivamente sobre errores y éxitos y, *en la acción* que conlleva a resolver prospectivamente sobre situaciones problemáticas, pero para ello hay que alcanzar la competencia de resolución de problemas. Es un enfoque que plantea la reflexión durante la acción a partir de experiencias y argumentos que se internalizaron en etapas previas de aprendizaje. Frente a estas evidencias, los sujetos perciben que la actividad laboral que deben desarrollar se puede circunscribir a amplias posibilidades de realización, permitiéndoles de esta manera, aprovechar el contexto en que viven y crear otras alternativas para su desarrollo personal si es necesario. La integración del saber, el saber hacer y el saber ser del sujeto en una organización institucional que aprende, permite el desarrollo de capacidades formativas para enfrentar el escenario del trabajo como profesión en cualquier entorno social, disminuyendo así, la posibilidad de exclusión.

La formación *en la acción* y *sobre la acción* de una actividad productiva, ha de considerarse como una alternativa segura para acceder al empleo y también al desarrollo de emprendimientos productivos sustentables para la economía familiar. Mantener a un gran sector de la población en condiciones indeterminadas de pseudo empleo a través de subsidios sociales, genera frustración en todos los niveles de la sociedad. En estos contextos laborales, ayuda mucho a reconquistar la identidad individual y colectiva de un desempleado el aprendizaje en talleres que les posibilite una salida laboral efectiva, y en lo posible, que el mismo individuo escoja, postura emancipadora que rechaza de plano el asistencialismo, fuerte indicador de la marginación social. Aunque muchos de los implicados en procesos de formación no encontrarán trabajo, la formación para el empleo sirve para evitar las consecuencias sociales y las reacciones políticas más duras a la condición de desempleo en la que se encuentran dichos sujetos, pues el aprendizaje en el individuo es una base trascendente para tomar decisiones por sí mismo y reafirmar su personalidad, que evita una temprana exclusión en los jóvenes como hoy ocurre, y que los desplaza a los peores flagelos de destrucción familiar y social. El desempleo y el subempleo han crecido vertiginosamente en las últimas décadas en nuestro país, y han expulsado del sistema productivo a un porcentaje altísimo de hombres y mujeres que complejizan el universo de desocupados, subocupados y diferentes grados de informalidad y precariedad laboral. Ahora, por qué durante años con un ministerio de desarrollo social con acciones permanentes de cambio, con alto presupuesto y múltiples proyectos de desarrollo conquistaron más y más pobres y como consecuencia de ello estamos ante un escenario de desocupación, violencia, deserción escolar y aumento de adicciones que generan aún más violencia.

Es prioridad hoy que personas que se encuentren atravesando situaciones de riesgo ocupacional (desocupados, desempleados, o precariedad laboral), tengan orientación y condiciones para encontrar en la actividad productiva zonal el desarrollo personal y/o grupal no como asistencia sino cómo partícipes de su propia transformación, favoreciendo las probabilidades de inserción-reinserción laboral y la resolución de necesidades básicas, tanto personales como familiares. Todo ello, en un marco educativo que proporcione a los integrantes del cambio instancias de formación profesional establecidas como *prácticas integrales*, donde hallen la posibilidad de desarrollar en plenitud una profesión que los independice de la opresión y la humillación de sentirse personas sin proyectos a la deriva, no tenidos en cuenta.

Este énfasis puesto en la comprensión de las características locales, enmarca la propuesta en aquello que Mendicoa (1997) identifica como un vacío de la sociología y ciencia política argentinas, que es el análisis y atención de fenómenos sociopolíticos locales. La mayoría de las investigaciones de estas disciplinas sobre la temática, se focalizan en estudios globales y nacionales, generando un desequilibrio en relación al conocimiento micro-social y micro-político. La autora reclama el estudio de la realidad de cada municipio, y sostiene que la Sociedad y el Estado, no pueden comprenderse en forma plena sin develar el funcionamiento de sus unidades estructurales básicas: las familias, empresas, órganos políticos locales, organizaciones no gubernamentales, etc.

En este contexto, la interrelación de familias, órganos políticos y organizaciones no gubernamentales generan tensiones de diversa índole: entre el subsidio y micro emprendimiento, entre obligaciones y voluntades, empleo y autogestión, lo cual nos demuestra que sólo desde el conocimiento generado con los propios actores se avanzará en la modificación de algunas prácticas.

Qué indicadores de cambio habría que considerar para la participación de los actores en su propio cambio

Los indicadores constructivos en busca de una participación “real” de los grupos involucrados pueden ser:

a) La racionalidad, en referencia a la disposición lógica de los elementos y de la dinámica organizativa de acuerdo a los logros que se pretenden conseguir. La racionalidad exige revisar los objetivos, la estructura, el sistema de relaciones, el modelo de dirección. Supone, estar también atentos a las relaciones existentes entre la organización formal e informal de la capacitación y exige, asimismo, someterse al principio de justicia. No sólo importa la coherencia, también la ética de las prácticas que se desarrollan y que muchas veces convierten la organización más en un fin que en un medio.

b) La flexibilidad, entendida como la capacidad de adecuarse a las exigencias de la práctica y, además, a los cambios que se producen en la sociedad. Se potencian grados de ineficacia cuando se aumentan las disfunciones entre lo planificado y las exigencias cambiantes del entorno.

c) La permeabilidad o capacidad de intercambiar presupuestos y contenidos ideológicos y prácticos con el entorno. Hemos de entender que son proyectos de índole social y que la sociedad se apoya en su desarrollo.

d) La cooperación frente al individualismo en los procesos de organización y funcionamiento. Se atenta a este principio cuando se potencia la estructura vertical sobre la horizontal.

El desarrollo de estos indicadores de construcción en la formación para el empleo y la ocupación en emprendimientos de producción no es un proceso sencillo, pero puede conseguirse mediante actuaciones que posibiliten un cambio progresivo. Desarrollar una mayor autonomía de funcionamiento, favorecer el intercambio de experiencias, sensibilizar sobre la necesidad del cambio e introducir la formación como una actividad permanente, son sugerencias que pueden favorecer un cambio del discurso y de la práctica y ayudar a promover la reflexión y la cooperación.

En esta búsqueda, se pueden considerar tres modalidades de necesidades que han de dar respuesta a la introducción de un esquema formativo para alcanzar dominio y autonomía en una profesión o en una actividad productiva de desarrollo social:

a) Necesidad de capacitación por discrepancia: resulta de las necesidades existentes que se manifiestan como consecuencia de un desempeño insatisfactorio.

b) Necesidades de capacitación por cambio, que aparecen como consecuencia de la modificación que se introduce en la forma de hacer las cosas.

c) Necesidades de capacitación por incorporación, que surgen como consecuencia de que el proyecto de cambio contempla la realización de tareas que actualmente no se están haciendo. Se precisa aquí un aprendizaje para una tarea nueva.

Definición de indicadores/capacidades de motivación para mejoras cualitativas en los actores en el territorio de acción para el cambio

Un ciclo formativo concreto que tienda a motivar a las personas por las tareas que realizan debe potenciar las siguientes capacidades en los sujetos:

- a) Capacidad de resolución de problemas: Es la disposición y habilidad para enfrentarse y dar respuesta a una determinada situación mediante la aplicación de una estrategia o secuencia operativa que puede o no estar definida con la finalidad de encontrar la solución.
- b) Capacidad de organización del trabajo: Es la disposición y habilidad para crear las condiciones adecuadas de utilización de los recursos humanos y/o materiales existentes para que una tarea o conjunto de tareas puedan realizarse con el máximo de eficacia y eficiencia.
- c) Capacidad de trabajar en equipo: Es la disposición y habilidad para colaborar de forma coordinada con la tarea realizada en conjunto por un equipo de personas para poder así lograr el objetivo propuesto.
- d) Capacidad de trabajar de forma autónoma: Es la disposición para realizar una tarea de forma independiente para poder ejecutarla del principio al fin sin necesidad de recibir ayuda o soporte.
- e) Capacidad de relación interpersonal: Es la disposición y habilidad para comunicarse con un trato adecuado en lo referente a nivel de atención y de empatía valorando el contexto y los objetivos de la comunicación.
- f) Capacidad de tener iniciativa en el trabajo: Es la disposición y habilidad para tomar decisiones sobre propuestas o acciones que pueden ir en la línea de mejorar el proceso, producto o servicio por cambio o modificación. En este caso se está defendiendo la capacidad de innovación.

Con estas ideas se pretende que las actividades de formación culminen no sólo con una respuesta de orden teórico, sino también con la generación de propuestas de acción expresadas dentro de una perspectiva de cambio tecnológico, social y de aprendizaje en la sociedad, aplicadas a poblaciones objetivas con características y problemáticas particulares, y que éstas a su vez sean sustrato de aprendizaje para los estudiantes, para los docentes y para incubar proyectos de investigación a modo de una espiral proyectiva de cambio y crecimiento.

El eje cardinal de motivación en las personas para mejorar y transformar una realidad que esté doblegada y avasallada por la anarquía, no se centra sólo en el incentivo económico *per se*, orientado como estímulo para mejorar los resultados, sino fundamentalmente, en satisfacer las necesidades de formación en el sujeto que considere la adquisición de competencias de autonomía personal e inclusión social. Competencias orientadas al desarrollo de habilidades creativas y funcionales que conlleven a alcanzar la dimensión interpretativa de la realidad. Aspecto que evita transitar en modelos de trabajo reproductivistas y frustrantes para el desarrollo personal, social y laboral del trabajador. El estímulo económico surge, desde esta perspectiva, asociado a la formación, pues con ella se accede a una valoración y percepción de su propio lugar y de diferentes.

Esta autovaloración exige una participación social que, de acuerdo con Rosenfeld y Cardarelli (1998), implique la "creación de sentido" y no se ahogue en un intercambio de lealtades y satisfactores entre actores heterónomos. Las autoras proponen la búsqueda de espacios de interacción para identificar y calificar la demanda, agregar intereses, ampliar y construir los márgenes de la ciudadanía social de quienes están en los bordes de la inclusión. Esto se torna necesario para quebrar la cristalización de representaciones

sociales como "beneficiarios" "destinatarios", "carentes" y por lo tanto, desdibujar asimetrías en las formas de vinculación. "Este es el punto de inflexión en torno al que se sitúa en la participación, entendida no sólo como el "juntos podemos resolver problemas", sino como una vía estratégica, a modo de puente, entre la cotidianidad y la esfera institucional y política. Esto supone una construcción progresiva de áreas de igualdad en un contexto donde siempre los intereses son desiguales y heterogéneos. (Rosenfeld y Cardarelli, 1998: 140).

La reinserción económica y social de un número importante de familias en riesgo y abandonadas, es una meta que perseguimos desde diferentes lugares, y sólo se materializará con la recuperación de espacios de negociación de estas familias. Como sostiene Bernardo Kliksberg "Ser pobre es estar desconectado del acceso al poder, a la información y al trabajo. Estar desconectado del Estado y del mercado resume las principales características del "pobre". Ser pobre significa estar desconectado de las redes políticas y económicas..." (Kliksberg, 1994). Ser pobre es la condena al clientelismo político, a la sumisión, a la falta de esperanza.

En los últimos 70 años los pobres han crecido en forma exponencial en Argentina ¿Qué ocurrió? ¿Qué hicimos? ¿En qué nos equivocamos? ¿Tenemos autocritica? ¿Los modelos sociales y los planes curriculares de estudio estuvieron contextualizados o se agotaron? ¿Todavía nos miramos sólo al ombligo? ¿Los relatos o la acción generan cambios? ¿Qué vemos y no decimos? ¿A qué nos hemos acostumbrado? ¿Las instituciones funcionan o están pintadas? El debate y los consensos traen esperanzas hay que romper con doctrinas ideológicas inamovibles.

En la región semiárida pampeana las pymes porcinas desarrollan su producción porcina a campo con manejo intensivo y la confinada con mínimos residuos de polución al ambiente que presenta hoy como una de las mejores alternativas a nivel mundial y regional para transformarse en empresas sustentables. Esta posibilidad es indispensable para aumentar los ingresos de los productores y en consecuencia su calidad de vida. La formación, el beneficio económico y la conservación de los recursos naturales evitan el éxodo de productores hacia zonas urbanas donde el entorno cultural es diferente y casi nula la posibilidad de inserción social. Durante décadas el pequeño productor porcino debió excluirse de su entorno social y cultural por estar inmerso en políticas sectoriales contrarias al desarrollo y el beneficio económico, constituyéndose en un asalariado informal y un excluido social en las grandes concentraciones urbanas. La producción porcina a campo con manejo intensivo en todo el mundo, se fundamenta en la obtención de indicadores de producción semejantes a la producción en confinamiento a partir de baja inversión de capital, bienestar animal, impacto ambiental positivo por la mejora física y química de los suelos. No obstante, limitan a estos sistemas de producción el impacto del medioambiente climático, el tamaño de las pjaras en explotación y la superficie requerida. El estudio de las causas y la interpretación de los procesos productivos, económicos y sociales de estas pequeñas empresas permitirán la búsqueda de soluciones a los problemas del sector porcino de la región y al conocimiento de las mejoras que se deberían implementar para el beneficio social y cultural de los productores porcinos. Los sistemas al aire libre son viables si se conocen las técnicas de manejo adecuadas para desarrollarlos, caso contrario pueden dar origen a serios quebrantos y eliminar del sector al pequeño productor. En la región pampeana semiárida las explotaciones son al aire libre con poco desarrollo tecnológico en instalaciones y es muy escasa la información en estos aspectos. El alto valor de la tierra, así como la fuerte competencia que tiene el empleo del recurso suelo en la mayoría de los establecimientos de la región pampeana, sumado a la baja acentuada de los precios de la totalidad de los productos agropecuarios, alienta la búsqueda y adopción de actividades productivas más intensivas, diversificando la producción para dar mayor incorporación de capital y mano de obra por unidad de superficie. Los sistemas pecuarios sustentables son

esenciales para preservar, proteger y mejorar el ambiente. La concientización en cuestiones de bienestar animal y el interés por aprovechar las oportunidades de comercialización contribuirán a incrementar el creciente interés en los sistemas de producción alternativa. Varios estudios asignan a estas pequeñas empresas un impacto social sumamente trascendente. Las pequeñas ocupan tres veces más personal que las grandes unidades de producción y si se tiene en cuenta el efecto multiplicador de las primeras sobre el sector servicios, las diferencias en la capacidad de empleo se acentúan. Además, estas empresas no sólo emplean más personal, sino que gastan más en la comunidad donde se asientan. Si bien la producción porcina con un buen nivel tecnológico, constituye una interesante alternativa a desarrollar dentro de la empresa agropecuaria, la producción de cerdos en la región pampeana semiárida enfrenta uno de los desafíos más importantes en su historia que es la posibilidad de incrementar la producción y transformación de carnes porcinas para abastecer al sector exportador de carnes, en razón de ser esta la de mayor demanda mundial de los grandes mercados internacionales integrados.

El objetivo de este proceso de transformación debe sostenerse en:

Analizar los procesos de producción que llevan en la actualidad estas pequeñas empresas con el fin de evaluar el desempeño productivo y económico, y a partir de éstos, encontrar las causas que afectan la viabilidad económica y social del sector, para entender los motivos que conllevan al deterioro cultural de los grupos sociales que se dedican a esta actividad; con el fin de capacitar a los pequeños y medianos productores para que mejoren sus situaciones de vida.

En la figura 1 se muestran las condiciones de producción de pymes porcinas.

Figura 1: Instalaciones para cerdos en sistemas al aire libre



En la figura 2 se exponen instalaciones de cerdos en sistemas mixtos.

Figura 2: Instalaciones para cerdos en sistemas mixtos



Una propuesta para el cambio

En el marco de lo descripto este grupo de investigación llevará adelante un trabajo de extensión sobre **identificación de las distorsiones que afectan la competitividad en la cadena de valor de la carne porcina en la región pampeana**. Enfocará el estudio a la metodología de investigación constructivista que aporta una copiosa información descriptiva de actividades, procesos, efectos y participantes implicados en un ámbito social. Para ello se apoya en el lenguaje propio de las personas implicadas en la observación, entrevista y en el análisis de documentos. En consecuencia, las principales fuentes de información de la metodología constructivista son la observación participante, la entrevista en profundidad y el análisis de documentos. Los criterios y procedimientos para validar la información son a) valor de la verdad que hace referencia al isomorfismo entre los datos recogidos por el investigador y la realidad, dando credibilidad a la investigación; b) aplicabilidad, que es el grado en que pueden aplicarse los descubrimientos de una investigación a otros sujetos y a otros contextos, posibilitando la transferibilidad de la información; c) consistencia, consiste en la repetición de resultados cuando se realizan investigaciones en los mismos sujetos en igual contexto, estableciendo una dependencia en procedimientos que delimitan identificación y descripción minuciosa de los informantes y de las técnicas de análisis y recogida de datos; por último d) neutralidad, dando garantía que los descubrimientos de una investigación no están sesgados por el investigador, obteniéndose confirmación de los resultados obtenidos. Los estudios descriptivos informan las causas basadas en registros preexistentes, atemporales. Con los datos obtenidos se determinan medidas de frecuencia y de asociación estadística. Estos estudios como modalidad de investigación se sirven de múltiples estrategias para obtener información. Utiliza una amplia combinación de técnicas y recursos metodológicos: la observación, las entrevistas formales e informales, registros, archivos y el análisis de todo tipo de documento. Estos instrumentos son medios reales,

con identidad propia, que los investigadores elaboran con el propósito de registrar información y de medir determinadas variables. El investigador se convierte en la técnica más completa e importante, obtiene la información, la analiza y la interpreta, por su capacidad de respuesta al contexto, su adaptabilidad a las circunstancias, su comprensión holística de la realidad y su riqueza cognoscitiva.

La presente investigación pondrá el foco en los procesos productivos, económicos y sociales que ocurren en la cadena de valor porcina con la finalidad de identificar los factores y puntos críticos que afectan y potencian la competitividad de la misma.

De acuerdo a Malassis, (1979), se entiende por cadena de valor al conjunto de actividades que concurren a la formación y la distribución de los productos agroalimentarios y, en consecuencia, al cumplimiento de la función de alimentación humana en una sociedad determinada. En otras palabras, resulta necesario analizar y comprender al conjunto de acciones y relaciones entre las actividades de producción primaria, industrialización, comercialización, transporte, distribución y consumo.

Desde el punto de vista de la realidad socioeconómica, la cadena agroalimentaria es un sistema que agrupa actores económicos y sociales interrelacionados que participan articuladamente en actividades que agregan valor a un bien o servicio, desde su producción hasta que este llega a los consumidores. Este sistema incluye a proveedores de insumos y servicios, transformación, industrialización, transporte, logística y otros servicios de apoyo, como el de financiamiento y políticas de gobierno. Este proceso de relación y agregación de valor no representa necesariamente un proceso equitativo ni lineal (García Winder *et al.* 2009).

Por otro lado, cuando hablamos de competitividad nos referimos a la capacidad de generar la mayor satisfacción de los consumidores fijando un precio u ofreciendo un menor precio ante una cierta calidad. Concebida de esta manera se asume que las empresas más competitivas podrán asumir mayor cuota de mercado a expensas de empresas menos competitivas, si no existen deficiencias de mercado que lo impidan (Haidar, 2012).

Resulta imprescindible mejorar la eficiencia y la productividad de las cadenas agroalimentarias, con miras a aumentar su competitividad y sustentabilidad mediante la disminución de las pérdidas de alimentos y materias primas. El uso eficiente de los recursos disponibles favorece la seguridad alimentaria y nutricional de los ciudadanos. Esto último se logra cuando todas las personas tienen acceso en todo momento -ya sea físico, social, y económico- a alimentos suficientes, seguros y nutritivos para cubrir sus necesidades nutricionales y las preferencias culturales para una vida sana y activa (Torres Torres y Trápaga, 2003).

Para todos los productos existe un período de análisis de información y planificación; una etapa de preparación para la producción –preproducción-; un período de producción; transporte; etapas de selección y empaque; períodos de almacenamiento a corto o largo plazo y un período para distribuir el producto.

La visión sistémica de la cadena de valor agroalimentaria plantea una oportunidad para identificar problemas y cuellos de botella que afectan la eficiencia del uso de los factores y por consiguiente la competitividad de los eslabones de la propia cadena. Resulta indispensable la participación responsable y comprometida de los distintos actores para establecer propuestas técnicas, económicas y organizacionales que permitan mejorar la competitividad de la cadena de valor porcina y eliminar las distorsiones de precios y calidad. Roldan y Espinal (1998) afirman que la producción, distribución y comercialización de los productos de las cadenas se teje dentro de un mundo muy complejo de interrelaciones, las cuales están muy lejos de constituirse en un conjunto armónico de actitudes y comportamientos. La razón fundamental de esto radica en que el ámbito comercial dentro del cual se mueven las cadenas, está montado dentro de una lógica de competencia por el acceso a los respectivos mercados y donde los intereses individuales de rentabilidad empresarial son el supuesto de partida de la actividad.

Los productores agropecuarios, las pequeñas y medianas agroindustrias y otros actores, deberán dar la pelea articuladamente para producir más y mejor, con costos más bajos y elevados estándares de calidad, pero a la vez buscando que los beneficios de ese esfuerzo se repartan en forma equitativa (Herrera, 2000).

Planteo del problema:

La carne porcina es uno de los principales alimentos que componen la dieta de los argentinos. Tal es así que el consumo per cápita, según datos del IPCVA, promedió 14,05 kg/año durante 2017; un valor más que interesante si se tiene en cuenta que apenas 5 años atrás promediaba los 8 kg/año por habitante. Es por esto último que la presente investigación pone énfasis en las pérdidas de competitividad que se registran en todos los procesos de la cadena de valor porcina.

Se entiende como “pérdida de competitividad” a la disminución en cantidad y calidad aptos para el consumo humano a lo largo de la cadena agroalimentaria, desde la preproducción hasta el consumo, lo que corresponde a las fases de producción, almacenamiento, procesamiento, transporte, mercadeo y distribución (HLPE, 2014).

Por un lado, todos los procesos productivos, logísticos y comerciales que ocurren allí están sujetos a pérdidas, en términos de calidad y cantidad, que necesariamente afectan el resultado final. Las pérdidas de alimentos impactan negativamente en la sostenibilidad de las cadenas agroalimentarias, al provocar pérdidas económicas, disminución del retorno de las inversiones y reducción de la disponibilidad de alimentos en volumen y calidad nutricional (HLPE, 2014). Los distintos actores que participan en los procesos deben enfrentar costos indirectos independientemente de los niveles de producción. Así, por ejemplo, un productor porcino debe abonar en concepto de arrendamiento un monto determinado previamente, el cual no tiene vinculación alguna con sus índices productivos. Las pérdidas de competitividad pueden ser el resultado de condiciones climáticas adversas, instalaciones físicas deficientes, tecnología utilizada, infraestructura deficiente, prácticas culturales, altos precios de insumos agrícolas, bajos precios del mercado, baja motivación personal, políticas gubernamentales, entre muchas otras. En la mayoría de los casos, las causas de pérdidas de competitividad están directa o indirectamente relacionadas a decisiones hechas por uno o más participantes de la cadena agroalimentaria.

En el mismo sentido, la pérdida de producción genera un conflicto mayúsculo en su interacción con el medio ambiente. La producción de alimentos que luego se pierden a lo largo de la cadena agroalimentaria requiere una importante provisión de insumos y recursos naturales: agua, superficie, cultivos implantados y naturales, fertilizantes, etc. (Lipinski *et al.*, 2013).

Recordemos que la principal función de la producción de alimentos es garantizar la seguridad alimentaria de sus ciudadanos. Entiéndase por “seguridad alimentaria” al proceso en el cual todas las personas tienen en todo momento acceso material y económico a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades y preferencias alimenticias, a fin de llevar una vida activa y sana (FAO, 1996).

La pérdida de competitividad en la cadena agroalimentaria porcina representa una oportunidad desaprovechada para mejorar la seguridad alimentaria y nutricional de las personas y mitigar los impactos medioambientales generados por el sector agrícola. En este sentido, la Confederación Argentina de la Mediana Empresa -CAME- desarrolla periódicamente un Índice de Precios de Origen y Destino –IPOD-, que evalúa la diferencia entre el precio que recibe el productor por Kg vivo y el valor que eroga el consumidor final en góndola. A valores actuales –primer trimestre de 2018-, dicho índice arroja un valor igual a 4,56. Una de las hipótesis de la presente investigación refiere a que los costos de las ineficiencias y pérdidas de alimentos de la producción primaria, la intermediación e industrialización, son absorbidos directamente al consumidor final.

Teniendo en cuenta que el rendimiento porcino promedio supera el 80%, resulta indispensable comprender los motivos que llevan a quintuplicar el precio que eroga el consumidor final con respecto al monto que recibe el productor.

Hipótesis:

- Las pérdidas de potencialidad, en términos de calidad y cantidad, le restan competitividad a la cadena agroalimentaria, al mismo tiempo que disminuyen los márgenes de rentabilidad de todos los eslabones y encarecen el precio final.
- Los costos de las ineficiencias y pérdidas de alimentos de la producción primaria, la intermediación e industrialización, son absorbidos directamente por el consumidor final.
- Disminuir el problema de la pérdida de competitividad a lo largo de la cadena agroalimentaria permitirá fortalecer el acceso y aumentar la disponibilidad de alimentos, generar mayores saldos exportables, y hacer un uso eficiente de los recursos naturales disponibles.
- Los bajos índices productivos, la deficiente articulación entre los eslabones de la cadena, los altos costos logísticos, la elevada presión impositiva y los abusos de las grandes unidades de superficie, formadores de precios por naturaleza, son los principales puntos críticos que ponen en riesgo la competitividad de la cadena agroalimentaria porcina.

Objetivo general:

- Analizar y comprender la estructura y funcionamiento de la cadena de valor porcina con la finalidad de identificar fallas en la utilización de los factores que afectan la competitividad de la misma en términos económicos, medioambientales y alimenticios.

Objetivos específicos:

- Identificación de puntos críticos que afectan la competitividad.
- Estimación de los márgenes de renta en cada eslabón de la cadena.
- Concertación de políticas y acciones para fortalecer la eficiencia del uso de los factores y mejorar la competitividad de la cadena de valor.

Metodología:

La propuesta de investigación pone énfasis en la comprensión del funcionamiento de las estructuras de la cadena de valor porcina y en la identificación de los agentes que la componen, su rol en el proceso de agregado de valor y los problemas que desencadenan en pérdidas de competitividad.

La elección de una determinada metodología implica la aceptación de un concepto de “conocimiento” y de “ciencia”, es decir, una opción epistemológica -teoría del conocimiento- previa; lo cual, a su vez, implica asumir una, a saber, opción ontológica -teoría sobre la naturaleza de la realidad- (Martínez, 1986).

Metodológicamente, se propone desarrollar dos análisis complementarios. En una primera etapa se identificarán los indicadores detallados a continuación y se ponderarán sus valores. Dicho estudio e circunscribe a un entorno competitivo dentro del contexto nacional y de la región semiárida pampeana para el trienio 2019 – 2021.

1.1 Producción Primaria

1.1.1 Índices de preñez, parición y destete.

1.1.2 Presión impositiva

1.1.3 Márgenes sectoriales

1.1.4 Precio y peso de venta

1.1.5 volumen de la producción primaria

1.2 Industrialización

1.2.1 Presión impositiva

1.2.2 Costos logísticos

- 1.2.3 Márgenes sectoriales
- 1.2.4 Rendimiento de faena
- 1.2.5 Precio de venta
- 1.3 Comercialización y distribución**
- 1.3.1 Presión impositiva
- 1.3.2 Costos logísticos.
- 1.3.3 Precio al consumidor
- 1.3.4 volúmenes de comercialización

Se proyectará desarrollar tres **Modelos de Simulación de Márgenes y Costos en los sistemas Producción, Industrialización y Comercialización** de la carne porcina para que las pymes tengan como referencia para sus predicciones futuras; para ello, se considerarán: 1) gastos de insumos no durables, 2) costos de mano de obra, 3) gastos en sanidad e higiene, 4) costos de comercialización, 5) amortizaciones por pérdidas de valor de bienes durables (instalaciones, máquinas, herramientas, etc.).

En una segunda instancia, se analizará comparativamente el consumo anual per cápita de carne porcina con la disponibilidad de la misma. Se entiende por disponibilidad al conjunto de saldos productivos e importables. Aquí el objetivo será determinar si los volúmenes de importación se complementan con la producción nacional para hacer frente a una demanda potencial insatisfecha y en constante crecimiento o, por el contrario, compiten directamente con la finalidad de reducir el precio que eroga el consumidor.

Para la recolección de datos e información se propone implementar dos técnicas de investigación, a saber:

a) Revisión bibliográfica: es una técnica cuya finalidad consiste en obtener datos que interesan a la investigación. Su valor reside en que permite identificar y acceder (siempre que sea posible realizarla) a información desde la observación activa en un contexto real. Procedimentalmente supone las tareas de determinar el objeto y los objetivos de observación; la efectiva ejecución de la misma y el registro de los datos, su análisis e interpretación que permitan elaborar conclusiones y un informe final de observación. La recolección de datos es un proceso sistemático, ordenado y flexible. Los datos se segmentarán en unidades de significado y se categorizan esas unidades de significado. Las categorías serán tentativas y flexibles. El recurso intelectual será la comparación con referentes para dar significado. El tratamiento de los datos será una actividad eclética (trata de reunir, procurando conciliar: valores, ideas, tendencias, etc.). Los procedimientos no son científicos ni son mecánicos es una artesanía intelectual, por tal llevarán a que los resultados hagan referencia a un tipo de síntesis de orden superior. El procesamiento y análisis de la información será un proceso que pondrá el acento en la construcción y generación inductiva de categorías para poder clasificar los datos recogidos, confrontarlos y poder interpretarlos. Se prevé relevar bases de datos oficiales en organismos gubernamentales, instituciones científicas y organizaciones de actores claves, con la finalidad de establecer un perfil real para los indicadores propuestos. Una vez los datos se realizarán estudios de asociaciones entre las variables, y a partir de la interpretación de las mismas se harán los contrastes con las situaciones preexistentes a fin de interpretar cada realidad y proponer de ser factible propuestas superadoras para cambios cualitativos y cuantitativos en los eslabones de la cadena productiva porcina.

b) Entrevistas personales: consiste en un diálogo entre dos personas, generalmente “investigador” y “entrevistado”. Esta segunda fuente de información se plantea como opción alternativa a una posible falta de datos e información confiable. La entrevista en profundidad o, como algunos investigadores la denominan, el estudio de caso, es la entrevista profesional que se realiza entre un entrevistador y un informante con el objeto de obtener información sobre la vida, en general, o sobre un tema, proceso o experiencia concreta de una persona. A través de la entrevista en profundidad, el entrevistador quiere conocer lo

que es importante y significativo para el entrevistado; llegar a comprender como ve, clasifica e interpreta su mundo en general o algún ámbito o tema que interesa para la investigación, en particular. Metodológicamente, se plantea el desarrollo de entrevistas semi-estructuradas que permitan identificar y estimar el valor de los requerimientos de insumos, infraestructura, mano de obra, canales de comercialización, presión impositiva, procesos, entre otros factores determinantes. Se prevé, a través del estudio de caso, desarrollar modelos reales para cada eslabón de la cadena de valor de la carne porcina. El tamaño de la muestra estará en relación al tamaño del marco muestral y la probabilidad de que un individuo puede incluirse en la muestra deberá calcularse. Se seleccionarán las muestras mediante métodos probabilísticos porque asegura la representatividad y por lo tanto la posibilidad de realizar la inferencia estadística. Se seleccionarán los individuos a entrevistar a través de un muestreo por conglomerados a definir cómo:

M= conglomerados (provincias, municipios).

A partir de definir el conglomerado se determinará el nº de conglomerados que participaran de la muestra (m). De los m seleccionados se elegirán las muestras N que estarán representadas por los individuos a entrevistar. De cuatro provincias (Buenos Aires, Córdoba, Santa Fe y La Pampa), se seleccionarán al azar 30 municipios por provincia, de los 30 por muestreo aleatorio sistemático se seleccionarán los individuos por municipio a encuestar. Para el presente trabajo se sortearán 10 números entre los 30 totales, a través del intervalo constante entre cada individuo ($30/10 = 3$). Resultarán entonces 360 entrevistas, que se realizarán a través de redes sociales o presenciales según disponga el entrevistado y constará de escalas cualitativas para establecer la valoración de los indicadores detallados en el punto 1, valorarlos y contrastarlos con los obtenidos de los registros oficiales y revisiones.

Conclusiones

La realidad es que los proyectos de extensión universitaria en la UNLPam han evolucionado en calidad y cantidad, han aumentado en número y el involucramiento de los estudiantes que participan, es mayor, solo hace falta una conciencia más seria de realizar proyectos previos de investigación para que la articulación será más efectiva. El país apunta al desarrollo agroalimentario, por tal, el involucramiento de las tres funciones vitalicias de la universidad en la secuencia propuesta de Enseñanza – Investigación – Extensión universitaria será la fórmula para que la integración de los estudiantes con el desarrollo del entorno social local funcione y avance a pasos seguros y efectivos. Este equipo de trabajo progresa en los tres frentes a modo de retroalimentación de las funciones inherentes a la universidad.

Este es un proyecto que propone analizar los factores que condicionan los modelos productivos en la región semiárida pampeana para describir las principales características estructurales y el manejo al que deben ser sometidos los animales y finalmente justificar la viabilidad económica. Con la implementación del mismo se podrán dar respuestas concretas a los productores pretendiendo lograr con ellos la posibilidad de comenzar con el planteo de metas a corto, mediano y largo plazo. Entre los impactos potenciales en que se apoya la propuesta se pueden mencionar un elevado consumo mundial, nacional y local de carne porcina con tendencia a incrementarse en el futuro. Posibilidad de sustituir la importación con producción nacional, utilizando la capacidad ociosa de las plantas procesadoras. Potencialidad de desarrollo del mercado interno de carne fresca. Oportunidad de desarrollar y diferenciar productos destinados al mercado interno y externo. Actividad generadora de empleo para las pymes con el consiguiente arraigo rural en la zona, flexibilización curricular de la temática en la universidad y búsqueda de nuevos problemas para resolver a través de la investigación.

Bibliografía

Bisang, R. (2003). *La trama de la carne bovina en Argentina*. Estudio 1.EG.33.7. Componente B-1; Coord. Bisang, R. y Gutman, G. Préstamo BID 925. OC-AR. PRE II, Cepal, Buenos Aires.

Braun, R.O.; Cervellini, J.E.; Pattacini, S.H.; Scoles, G.E.; Muñoz, M.V. (2014). Situación socio-económica de los productores porcinos y características productivas de sus explotaciones en la provincia de La Pampa. Resultados Finales: Proyectos de Investigación Científica y Tecnológica, Orientados al Desarrollo Productivo provincial. EdUNLPam: Argentina: p. 62 – 89. ISBN 978-950-863-218-0.

Braun, R.O. (2016). Producción Porcina: El complejo educativo – productivo de la actividad en Argentina. EdUNLPam. ISBN: 978-950-863-245-6. 272 pp.

Braun, R.O.; Pattacini, S.H. (2018). La función de la extensión en el ámbito universitario para transformar realidades de opresión de pequeños productores. El complejo educativo - productivo en Argentina como prioridad para el desarrollo económico y soberanía popular. Libro de las Jornadas de Extensión del Mercosur. Eje temático. Transferencia tecnológica y productiva. Secretaría de Políticas Universitarias (SPU). Red Nacional de Extensión Universitaria (REXUNI). Consejo Interuniversitario Nacional (CIN). Asociación Universitaria Grupo Montevideo. Unión Latinoamericana de Extensión Universitaria. Universidad Nacional del Centro de la Pcia., de Bs As. 103: 1 – 9 pp. Archivo digital.

Díaz, R. O. (2002). *Utilización de pastizales naturales*. Ed. Encuentro. Córdoba, Argentina
García-Winder, M; Riveros H; Pavez, I; Rodríguez, D; Lam, F; Arias, J; Herrera, D. 2009.

Cadenas agroalimentarias: un instrumento para fortalecer la institucionalidad del sector agrícola y rural. Disponible en: <http://repiica.iica.int/docs/B1610e/B1610e.pdf>

FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, Italia). 1996. *Declaración de Roma sobre la Seguridad Alimentaria Mundial*. Disponible en <http://www.fao.org/docrep/003/w3613s/w3613s00.htm>.

FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura). 2016. *Pérdidas y desperdicio de alimentos*. USA. Disponible en <http://www.fao.org/resources/infographics/infographics-details/es/c/414198/>.

Gonzales, G.R. (1997). El desarrollo de la Extensión Universitaria. Cuba. 32 pp.

Fuentes Torres, A., y López Ruíz, J. (2017): Evolución de la Extensión Universitaria y su componente investigativo para el desarrollo turístico local. Revista Observatorio de la Economía Latinoamericana, Ecuador, (agosto 2017). En línea: <http://www.eumed.net/cursecon/ecolat/ec/2017/desarrollo-turistico-ecuador.html>
<http://hdl.handle.net/20.500.11763/ec17desarrollo-turistico-ecuador>

Guerrero, I. et al. (2014). Estimaciones de elasticidades de demanda para carnes y pescados en Argentina. Instituto de Economía IE-INTA. Mar del Plata, Argentina

- Haidar, J.I., (2012). "[Impact of Business Regulatory Reforms on Economic Growth](#)," Journal of the Japanese and International Economies, Elsevier, vol. 26(3), pages 285–307.
- Herrera, D. (2000). *Competitividad con equidad en cadenas agroalimentarias*. Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA). San José, C. R.
- HLPE (High Level Panel of Experts on Food Security and Nutrition of the Committee on World Food Security, Italia) (2014). *Food losses and waste in the context of sustainable food systems*. A report by the High Level Panel of Experts on Food Security and Nutrition of the Committee on World Food Security. Roma, Italia.
- Kliksberg, B. (1994). El rediseño del Estado. Una perspectiva internacional. INAP/FCE, México. 153 pp.
- Lipinski, B; Hanson, C; Lomax, J; Kitinoja, L; Waite, R; Searchinger, T. 2013. *Reducing Food Loss and Waste*. Washington, D.C., Estados Unidos de América, WRI. 36 p.
- Llorens Baez, L. (1992). Planeación y extensión universitaria. *Revista de la Educación Superior*, 71-89.
- Magdalena, F. O. (2004). La extensión universitaria y la Universidad Pública. *Universidad de Xochimilco*, México.
- Malassis, L. (1979). *Economie agro-alimentaire I. Economie de la consommation et de la production agro-alimentaire*. Ed. Cujas. París, Francia.
- Martínez, M. (1986). "La capacidad creadora y sus implicaciones para la metodología de la investigación". Buenos Aires. En *Revista Psicología*, XII, vol. 1-2, pp. 37-62.
- Mendicoa, G. (1997). La planificación de las políticas sociales. Espacio, Bs. As. 98 pp.
- Roldán, C., Espinal, D. (1998). *¿Son posibles los acuerdos de competitividad en el sector agroproductivo?* Colección documentos IICA 3, serie competitividad. Bogotá, Colombia.
- Torres Torres, F. y Trápaga, H. (2003) *Seguridad alimentaria: seguridad nacional*. Editorial Plaza y Valdés, 2003.
- Rosenfeld, M., Cardarelli, G. (1998). Las participaciones de la pobreza. Programas y proyectos sociales. Paidós, Bs. As. 117 pp.